

CAPÍTULO 6

GRANDES DONANTES Y CAPTURA DEL ESTADO

Es durante las elecciones cuando el dinero se canaliza en grandes cantidades a los partidos y los candidatos. Lo donan empresas poderosas y millonarios, y también, en menor medida, personajes dudosos con fondos de origen desconocido. En este capítulo resumimos la discusión del peso que tienen estas donaciones mayores y medianas e identificamos a los principales donantes. Con estos elementos de juicio podemos contestar la interrogante de quién realmente los financia y relacionar este momento con la discusión mayor de captura del Estado.

PESO DE LAS GRANDES DONACIONES

Sabemos que no es fácil contestar esta inquietante interrogante. Juega en contra la opacidad de la información, el interés en ocultar megadonaciones por parte de donantes y receptores, y la falta de una adecuada fiscalización. A pesar de estos obstáculos, hemos avanzado considerablemente en echar luces sobre este problema al poder analizar en detalle la información oficial y las fuentes judiciales y periodísticas que investigan las elecciones.

Así, se han descubierto varios casos de millonarias donaciones y no sabemos si existen otras que han quedado ocultas³². En algunos casos visibles, una sola fuente fracciona sus aportes al utilizar varias empresas de un mismo conglomerado o varias personas vinculadas por lazos empresariales, familiares o amicales para superar el límite legal, indicio de que tienen interés en donar mayores cantidades de dinero. Estos casos los hemos considerado como una sola donación. Otros la declaran y no tienen problema en afirmar que han «bancarizado» sus aportes.

Las evidencias del peso de las megadonaciones son claras. Un resumen del total de ingresos se presenta en la tabla 28, que incluye las megadonaciones, los aportes mayores a S/ 20 000 y los ingresos proselitistas (de los cuales se sospecha que ocultan a grandes donantes). Varias constataciones emanan de esta tabla.

Si se observan las principales categorías de ingresos, vemos que existen fuertes variaciones por partidos y por elección. El total de ingresos por concepto de megadonaciones, declaradas y no declaradas, en las elecciones de 2011 representaron 64% del total para Gana Perú y 80% del total para Fuerza 2011, bajaron a 43% para cada partido (PPK y Fuerza Popular) en 2016. Estos porcentajes, cabe advertir, están determinados por pocas megadonaciones.

³² A medida que escribíamos este capítulo seguimos atentos a las revelaciones de los fiscales, y de pronto aparecían otros datos cruciales de aportes de campaña de los cuales nadie sabía debido al pacto de silencio entre donantes y receptores y a la ineficacia fiscalizadora de los organismos reguladores.

Tabla 28. Resumen de aportes a los partidos punteros, 2011 y 2016 (S/)

	Elecciones 2011				Elecciones 2016			
	Gana Perú		Fuerza 2011		Peruanos Por el Cambio		Fuerza Popular	
	Monto	% sobre el total	Monto	% sobre el total	Monto	% sobre el total	Monto .	% sobre el total
Ingresos electorales								
Total de ingresos	28 797 044	100%	47 533 139	100%	14 825 131.05	100%	25 704 820	100%
Declarados	20 697 044	72%	19 575 989	41%	13 835 131.05	93%	19 385 320	75%
No declarados	8 100 000	28%	27 957 150	59%	990 000	6,68%	6 319 500	25%
Total de megadonaciones								
Grandes donaciones no declaradas (% en relación al total Y)	8 100 000	28%	27 957 150	59%	990 000	6,68%	6 319 500	25%
Aportes de 20 000+ (% en relación al total Y)	10 208 430	35%	10 258 146	22%	5 345 082.19	36%	4,648,145	18%
Total de Y por concepto de grandes donaciones v. total Y	18 308 430	64%	38 215 296	80%	6 335 082.19	43%	10,967,645	43%
Total de ingresos por actividades proselitistas	6 501 690		2 610 929.58		232 519		4 606 218.14	

Fuente: ONPE e investigaciones de la Fiscalía.

En el caso de los ingresos declarados detectados frente a los no declarados, los porcentajes de los no declarados sobre el total de ingresos es como sigue. En 2011 representaron 28% en Gana Perú, mientras que representaron 59% en Fuerza 2011, debido al factor susto. En 2016, en otro clima político por la vigencia de la derecha, solo representaron 6,68% en el caso de PPK y de 25% en Fuerza Popular. Estas cifras indican que el fujimorismo es una agrupación más propensa a recolectar megadonaciones no declaradas que los otros partidos en contienda o, en todo caso, que es en esa agrupación en la que se han concentrado las investigaciones.

En cuanto a las donaciones mayores a S/ 20 000, el rango de variación entre partidos es menor. Fue de 35% en el caso de Gana Perú y de 22% en Fuerza 2011 en las elecciones de 2011; y de 36% en PPK y 18% en Fuerza Popular en las elecciones de 2016.

PRINCIPALES DONANTES

Una mirada a los principales donantes en las dos justas electorales subraya el hecho contundente de la preeminencia de grandes montos que derivan legal e ilegalmente a los partidos. Un estudio de quiénes son nos confirma que se trata de las principales fortunas del país, tanto familiares como empresariales (en la forma de conglomerados conformados por numerosas empresas ubicadas en los nichos más rentables de la economía o grandes empresas líderes de su sector).

Tomando en cuenta tanto las donaciones directas como indirectas aparecen los siguientes donantes pertenecientes a los escalones más altos de la elite peruana, predominantemente limeños Romero, Benavides, Rodríguez-Pastor, Rodríguez, Chlimper

Wong, Rassmuss, Ferreyros, Raffo, Wiese y Hochschild. Aquí se encuentran dos de los cuatro conglomerados financieros del país (Credicorp e InterCorp), los dos más grandes conglomerados alimentarios (Alicorp y Gloria), tres de los más grande latifundistas del país (Romero, Chlimper, Rodríguez), importantes mineros y cementeros (Benavides, Hochschild, Rizo Patrón, Baertl Montori y Navarro Grau), conglomerados pesqueros (Rubi y Diamante), dueños de grandes complejos comerciales (Wong, Rodríguez-Pastor), la principal empresa constructora de ingeniería pesada (Graña y Montero), una de las principales constructoras de vivienda (Raffo), importantes industrias y decenas de otras empresas en múltiples actividades económicas. Muchos de estos superdonantes han aparecido donando directa e indirectamente a Keiko Fujimori y Pedro Pablo Kuczynski, lo que indica que el dinero se moviliza hacia quienes aparecen como garantes del modelo económico y de sus intereses particulares.

Veamos ahora el detalle. La lista de principales donantes que no declararon en las elecciones nacionales de 2011 y de 2016, ordenadas de mayor a menor, se presentan en la tabla 29. En la lista identificamos a la mayoría de las empresas y los personajes como miembros conocidos de las elites peruanas, y también a algunos menos conocidos o desconocidos que de pronto sorprenden al aparecer con fuertes donaciones. Son personajes que operan en la sombra, sea porque tienen grandes recursos que prefieren no mostrar o porque trabajan para bolsillos profundos que no se pueden identificar, al menos no claramente, jugando un rol de intermediarios.

Tabla 29. Grandes donaciones no declaradas en las elecciones 2011 y 2016 (US\$)

Donante	Empresa	Aporte	Receptor	Partido	Elección
Dionisio Romero Paoletti	Credicorp	3 650 000	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	2011
Juan Rassmuss Echeopar	Sudamericana de Fibras y otras	3 400 000	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	2011
Jorge Barata	Odebrecht	3 000 000	Ollanta Humala	PNP - Gana Perú	2011
Juan Rassmuss Echeopar	Sudamericana de Fibras y otras	1 465 000	Keiko Fujimori	Fuerza Popular	2016
Jorge Barata	Odebrecht	1 000 000	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	2011
Jorge Barata	Odebrecht	700 000	«Avi» Dan On	Perú Posible	2011
Familia Romero	Credicorp	450 000	Keiko Fujimori	Fuerza Popular	2016
Jorge Barata	Odebrecht	300 000	Susana de la Puente	Alianza por el Gran Cambio	2011
José Ignacio de Romaña Letts	Minera Volcán	260 000	Confiep		2011
José Graña Miro Quesada	CAPECO	240 000	Confiep		2011
Vito Rodríguez	Grupo Gloria	200 000	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	2011
Alfredo Pérez Gubbins	Alicorp S.A.A.	200 000	Confiep		2011
Roque Benavides	Compañía de Minas Buenaventura	200 000	Confiep		2011

Donante	Empresa	Aporte	Receptor	Partido	Elección
Jorge Barata	Odebrecht	200 000	Confiep		2011
Dionisio Romero Paoletti	Credicorp	200 000	No se precisa	Peruanos Por el Cambio	2016
Vito Rodríguez	Grupo Gloria	200 000	Pedro Pablo Kuczynski	Peruanos Por el Cambio	2016
Mariela García Figari de Fabbri	Ferreycorp S.A.A.	100 000	Confiep		2011
Gonzalo Andrade Nicoli	Grupo Trafigura	50 000	Confiep		2011
Jorge Peñaranda	Alpha Consult (Club de la Construcción)	10 000	Jorge Yoshiyama	Fuerza Popular	2016
Jorge Peñaranda	Alpha Consult (Club de la Construcción)	5000	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	2011

Fuente: medios de comunicación sobre las manifestaciones de los empresarios, ante el fiscal José Domingo Pérez³³.

³³ Carlos Rodríguez-Pastor, presidente el grupo Intercorp, rindió su manifestación ante el fiscal José Domingo Pérez, el martes 26 de noviembre del 2019, en el marco de las investigaciones por los delitos de lavado de activos y otros, a Keiko Fujimori y su partido Fuerza 2011, luego denominado Fuerza Popular. A través de su presidente, el grupo Intercorp negó haber realizado aportes de campaña a partidos políticos ni en 2011 ni en 2016. Asimismo, también negó haber aportado a la campaña de medios que la Confiep emprendió en el contexto de las Elecciones Generales 2011, denominada Campaña de Medios II. Sí reconocieron un aporte en 2010, solicitado por la Confiep en 2009, por un monto US\$ 178 500, realizado de modo bancarizado, en favor de la actividad «Campaña de Comunicación para Promover la Economía de Mercado e Inversión Privada». De igual modo, reconocieron la realización de otro aporte bancarizado en 2011 por un monto de US\$ 200 000 para la actividad denominada «Programa de Descentralización de Confiep para promover la participación de las cámaras de comercio de las regiones».

Aparecen un conjunto pequeño de grandes aportes millonarios en esta lista: Grupo Romero, Rassmuss, Odebrecht, todos aportes directos, y el aporte indirecto de la Confiep. También sabemos del rol de la ONG empresarial Reflexión Democrática. Estos casos recién se han conocido a partir de investigaciones judiciales del caso Lava Jato. Otro caso que se está investigando es el rol de la ONG empresarial Reflexión Democrática.

El aporte individual más fuerte fue el del Grupo Romero. Se trata del grupo financiero más importante del país (Credicorp) y que además controla el grupo alimentario más grande (Alicorp) y otros *holdings* en infraestructura y palma aceitera. Su jefe, Dionisio Romero Paoletti, es considerado uno de los hombres más ricos del país y se le ubica entre los principales millonarios de América Latina.

Dionisio Romero Paoletti, a través de las empresas que dirige, donó US\$ 3 650 000 a Fuerza 2011 en las elecciones de ese año. Este dinero se originó en Credicorp, la matriz del grupo en el exterior, y fue luego canalizado a oficinas del Banco de Crédito en Lima, para de ahí ser enviado en maletines. Se entregaron personalmente a Keiko Fujimori en varias armadas con la presencia, en ocasiones, de su brazo derecho financiero, Jaime Yoshiyama.

Romero declaró a la Fiscalía lo siguiente:

Las entregas fueron dadas en maletines, no recuerdo el monto exacto de cada entrega, pero eran de US\$ 500 000 o US\$ 600 000 [...]. Las reuniones eran breves, de 45 minutos aproximadamente. No recuerdo de qué se conversaba, lo más probable de cómo iban las encuestas; yo mostraba mi preocupación por el avance de candidato del chavismo y hacía entrega a uno de ellos del aporte (*El Comercio*, 18 de noviembre de 2019).

Las declaraciones indican un interés ideológico en «defender el modelo» ante el peligro que, según declara, representaba el rival de Fujimori. En las elecciones de 2016 el Grupo Romero, a través de distintas empresas, aportó en total US\$ 650 000: US\$ 450 000 a Fuerza Popular y US\$ 200 000 a PPK. En el caso de PPK se trata de apuestas múltiples y aportes fraccionados por medio de empresas (vía Banco de Crédito, Mi Banco y Pacífico) para aparentar un cumplimiento de los límites legales. En otras palabras, se utilizaban las múltiples empresas del Grupo Romero para dar la impresión de que el dinero provenía de distintas fuentes.

Al caso Romero le sigue en importancia el aporte del millonario peruano-latinoamericano Juan Rassmuss (Sudamericana de Fibras, Perú y otras empresas en Chile y Sudamérica), de cuya existencia pocos conocían. Rassmuss solo ha financiado (hasta donde se sabe) al fujimorismo en las dos elecciones, con entregas en efectivo realizadas en reuniones personales con Keiko Fujimori. En total donó US\$ 3 400 000 en 2011 y US\$ 1 465 000 en 2016³⁴. Este dinero se canalizó a través de diecisiete entregas, diez en la primera vuelta y siete en la segunda. No se conoce si el dinero salió de sus empresas o de sus cuentas personales; tampoco las motivaciones, salvo que las cantidades sugieren una relación muy cercana con el fujimorismo.

Odebrecht es un gran y muy regular financiador de varias agrupaciones políticas en varias elecciones nacionales, regionales y municipales. Este grupo actuó a través de Barata su ejecutivo principal en Lima. Odebrecht se convirtió en la principal constructora de grandes obras públicas del periodo 1990-2016,

³⁴ Ver <https://larepublica.pe/politica/2019/12/23/keiko-fujimori-juan-rassmuss-aportomas-de-48-millones-para-campanas-de-fuerza-popular/>. Fecha de consulta: enero de 2020.

y tuvo como principal socio a la constructora nacional Graña y Montero, dirigida por José Graña Miró Quesada, una de las grandes familias del Perú, vinculado directamente con el grupo periodístico El Comercio como accionista y miembro del directorio.

A partir del caso Lava Jato se conoce que Barata, con la autorización de su jefe en Brasil, Marcelo Odebrecht (o por órdenes de él), financió a varios partidos en varias elecciones: Partido Popular Cristiano, APRA, Gana Perú, Fuerza 2011 y Perú Posible. Se trata de un grupo que recurría siempre a la financiación electoral como mecanismo de influencia. Otros constructores grandes, asociados con Odebrecht, que formaron el «Club de la Construcción», también recurrieron al mismo mecanismo. Asimismo, se han identificado algunos constructores medianos y pequeños como donantes declarados.

En el caso de las dos elecciones que estudiamos, el grupo brasileño financió generosamente a Gana Perú con un aporte de US\$ 3 070 000, presumiblemente por indicaciones de Marcelo Odebrecht, en respuesta a un pedido del presidente «Lula» Da Silva del Brasil para ayudar la campaña de Ollanta Humala de 2011. Marcelo Odebrecht afirmó que este dinero se entregó personalmente a Ollanta Humala y a su esposa, Nadine Heredia, en diecisiete entregas canalizadas a través de varias empresas *offshore* y algunas peruanas. Odebrecht financió en paralelo a Fuerza 2011, su rival, con US\$ 1 000 000 en la misma elección. A Perú Posible le donó US\$ 700 000.

De acuerdo a Marcelo Odebrecht, quien presentó pruebas, la transacción fue como sigue:

Palocci de aquí de Brasil me pidió, me hizo un pedido para que apoyáramos, que nosotros le diéramos 3 millones de dólares para apoyar la campaña eh... del señor Ollanta Humala en el Perú. [...]

Ese monto que yo enviaría a Ollanta Humala sería descontado de un monto que yo había eh [...] fijado con ellos para apoyar al PT, en general. El pedido fue justificado en esa época por una cuestión geopolítica, es decir, una proximidad ideológica entre el presidente Lula y el presidente [sic] Ollanta Humala³⁵.

En 2016 financió PPK con US\$ 300 000 (en momentos que ya había estallado el caso Lava Jato).

Estos dineros, al menos una gran parte, salieron de la «Caja Dos», un sistema secreto de financiación de partidos y pago de sobornos organizado por el grupo bajo el nombre de Departamento de Operaciones Estructuradas (DOE). La DOE es ilegal y el dinero proviene de empresas *offshore* canalizadas hacia el Perú con el uso de intermediarios o las propias empresas del grupo Odebrecht en el Perú.

Odebrecht es un caso más evidente de múltiples apuestas. Está directamente relacionado al interés del grupo en conseguir contratos de obras públicas y tener, al mismo tiempo, una defensa parlamentaria en caso de investigaciones. Más generalmente, en ser «amigo de todos» para bloquear denuncias. Para el jefe del grupo, la financiación de partidos es un elemento esencial de su modelo de negocios, considera que se trata de «una deuda», presente y futura, que luego, por lógica, «se cobra». En el caso de los Humala, sabemos que el hecho de que se diera el dinero a Nadine Heredia generó un vínculo que luego, una vez en el gobierno, fue usado por Barata para abrir puertas y generar influencias³⁶. En el caso del millonario

³⁵ Ver <https://larepublica.pe/politica/1311530-odebrecht-presento-pruebas-le-dio-3-millones-dolares-ollanta-humala>. Fecha de consulta: enero de 2020.

³⁶ <https://elcomercio.pe/politica/caso-gasoducto-sur-claves-implicados-argumentos-fiscales-noticia-ecpm-654136-noticia/>. Ver el informe de CONVOCA <https://convoca.pe/investigacion/exclusivo-aparecen-pagos-por-us-3-millones-asociados-al-gasoducto-del-sur-en>. Fecha de consulta: enero de 2020.

proyecto Gaseoducto Sur Peruano, Odebrecht utilizó el contacto con Nadine para influir sobre el proyecto. De acuerdo a Barata: «Ella estaba al tanto de todo lo que sucedía con la licitación». Gracias a su rol, se le abrieron varias puertas del Estado. La financiación, por tanto, sirvió para acceder e influir³⁷.

El grupo Gloria de los hermanos Rodríguez aparece con fuertes aportes a Fuerza 2011 y a PPK en 2016 con US\$ 200 000 en cada caso. El conglomerado Gloria es, junto con Alicorp, de Romero, el segundo grupo alimentario (especializado en lácteos y azúcar) más grande del país. Vito Rodríguez entregó ese dinero de sus cuentas personales.

Aparecen también como grandes donantes varios constructores. Es el caso del principal socio de Odebrecht, el grupo Graña y Montero, que donó vía Capeco a la campaña de Confiep US\$ 240 000, y Jorge Peñaranda, de Alpha Consult, una empresa que formó parte del «Club de la Construcción», el cartel de obras públicas que, como Odebrecht, pagó sobornos durante años para conseguir contratos ventajosos de obras públicas sobrepreciadas (Durand, 2018).

Otro caso significativo, esta vez de aporte indirecto, es la bolsa de la Confiep para organizar una campaña en medios de comunicación durante las elecciones de 2011 con el objetivo de defender el modelo económico, supuestamente amenazado por Ollanta Humala de Gana Perú. La intervención de la fiscalía de las oficinas de la Confiep, y las declaraciones de Ricardo Briceño, quien en el periodo 2009-2011 fue gerente de esta confederación empresarial, permitieron constatar este tipo de aporte indirecto.

³⁷ <https://larepublica.pe/politica/2019/12/12/odebrecht-jorge-barata-sobre-gasoducto-nadine-heredia-comprendia-mejor-que-ollanta-humala/>. Fecha de consulta: febrero de 2020.

Varios grandes empresarios fueron convocados a una reunión que tuvo lugar en la sede del grupo minero Benavides en Lima. Se acordó recolectar un fondo para realizar *spots* televisivos.

La lista comprende a los principales grupos de poder y empresas peruanas, junto con la participación de Odebrecht, la única empresa extranjera que forma parte de este grupo.

En junio de 2018, el fiscal José Domingo Pérez elaboró una lista de grandes empresarios para ser interrogados por estos aportes³⁸. En ella se encuentran cinco de las más grandes fortunas familiares y empresariales del país (Romero, Benavides, Rodríguez-Pastor, Rodríguez, Graña) y los principales conglomerados.

De acuerdo a María Isabel León, presidenta de Confiep entre 2019-2020, no se trató de participar en política (a pesar de que las elecciones son un hecho político de primera magnitud). La entrevista en *La República* la cita de la siguiente manera:

[...] a finales del año 2009, nuestra institución desarrolló una campaña de comunicación que se denominó «Campaña Integral de Comunicación para promover la economía de mercado e inversión privada» (2009-2011). Durante el primer semestre del año 2011, se decidió reforzar la comunicación y se generó la denominada «Campaña II», cuya difusión se dio en los años 2011 y 2012», afirmó la Confiep en su pronunciamiento. Vale indicar que el comunicado del gremio empresarial fue emitido luego de que diversos ejecutivos de varias firmas peruanas declararan ante el Equipo Especial del caso Lava Jato que aportaron a la campaña fujimorista en el 2011. Sin embargo, la Confiep señaló en su pronunciamiento «enfáticamente», que no promueve ni financia «partidos políticos o acciones de carácter político – partidario» (22 de noviembre de 2019, s.p.).

³⁸ Ver el documento facsimilar de la fiscalía en *Hildebrandt en sus Trece*, junio de 2018, pp. 2-3.

Algunos fondos (aparentemente no relacionados a esta campaña) fueron realizados por el grupo Rodríguez-Pastor a través de sus empresas Intercorp e Interbank, por la suma de US\$ 378 500 entre 2010 y 2011. El jefe del grupo, Carlos Rodríguez-Pastor negó que el aporte fuera a la «Campaña de Medios II»; sin embargo, admitió que hizo una donación para la «Campaña I» aparentemente desvinculada de la elección³⁹. Este grupo empresarial (financiero, farmacéutico, comercial, educativo) se encuentra entre los más grandes del país: Intercorp e Interbank transfirieron US\$ 378 500 a la Confiep entre 2010 y 2011. Rodríguez-Pastor niega enfáticamente haber realizado donaciones al afirmar que: «Intercorp Perú y sus empresas tienen como principio no participar ni contribuir con organizaciones políticas» (*El Comercio*, 26 de noviembre de 2019, s.p.). Las entregas de 2011 se hicieron, según comunicado del grupo, para una campaña para promover la descentralización.

Es posible que este inusual esfuerzo mediático de la Confiep se originara por el hecho de que la destacada participación de Ollanta Humala en 2006 lo proyectaba como un candidato importante. Humala se les presentaba a los grandes empresarios como una amenaza al modelo económico y a sus intereses. Intentaron entonces influir en la opinión pública con su «campaña de medios» con anticipación a las elecciones y durante ellas para, de ese modo, influir en la opinión pública y los votantes.

³⁹ Ver las siguientes notas periodísticas <https://gestion.pe/peru/politica/caso-keiko-fujimori-intercorp-e-interbank-transfirieron-us378500-a-la-confiep-entre-2010-y-2011-noticia/?ref=gesr> y <https://elcomercio.pe/politica/intercorp-peru-niega-aporte-para-campana-de-confiep-del-2011-carlos-rodriguez-pastor-noticia/?ref=ecr>. Fecha de consulta: enero de 2020.

La Confiep ha argumentado que no se trata de una financiación de campañas.

Otro caso de apoyo indirecto y directo empresarial a la campaña electoral se canalizó a través de la ONG Reflexión Democrática, que se encuentra también bajo investigación. A partir de las declaraciones del fiscal José Domingo Pérez se conocen algunos detalles:

Reflexión Democrática en el periodo 2004-2014, en la campaña electoral del año 2011, donde se ha canalizado dinero de empresarios, precisamente para esta campaña electoral, de Buenaventura, Grupo Romero, Grupo Gloria, teniendo como beneficiarios a quienes postularon como candidatos Luz Salgado Rubianes, Cecilia Chacón de Vittori, Alejandro Aguinaga Recuenco, Juan José Días Dios y cuatro postulantes más del partido Fuerza 2011 (*La Republica*, 19 de diciembre de 2019, s.p.).

Esta información ha emanado en el transcurso de estas investigaciones, pero falta conocer mayores detalles. Se conoce que las reuniones de entrenamiento estuvieron acompañadas, en algunos casos, con aportes monetarios para sus campañas. Los tres grupos de poder mencionados (Romero, Rodríguez, Benavides) aparecen donando a la Confiep y tanto Romero como Rodríguez hicieron fuertes aportes directos no declarados a Fuerza Popular. De modo que estamos ante casos de diversas formas de aportes, directos e indirectos (estos últimos por varias vías) a los partidos de su preferencia.

Finalmente, cabe mencionar un caso curioso. Se trata del empresario agroexportador José Chlimper, jefe de Agrokasa, quien entregó dinero en efectivo al grupo periodístico Radio Programas del Perú. El exgerente de RPP, Hugo Delgado, relató que «Chlimper, en mayo del 2011, se presentó en su oficina

con 210 mil dólares en efectivo para pagar la publicidad de la campaña de Keiko Fujimori» (*La República*, enero de 20 de 2020). Chlimper al principio negó haberlo hecho, pero luego se vio obligado a admitirlo frente a los fiscales. Se desconoce el origen de este dinero. Chlimper está vinculado al fujimorismo desde el año 2000 cuando fue ministro de Agricultura del último gobierno de Alberto Fujimori. Con Keiko fue secretario general de su partido en 2016 y fue nombrado director del Banco Central de Reserva del Perú, caso que podría considerarse como de conflicto de intereses.

GRANDES DONACIONES DECLARADAS

En cuanto a las grandes donaciones declaradas tenemos la lista de los primeros cincuenta aportantes para las dos campañas electorales 2011 y 2016, en la tabla 30, que toman en cuenta las donaciones por encima de US\$ 150 000 y refiere el número de donaciones, dato importante, porque muestra una secuencia, un compromiso y una posible intención de hacerlo para superar, sin infringir la ley, los límites o, peor todavía, una trasgresión calculada sin importarles la posible fiscalización y sanciones que pudieran ocasionar.

Tabla 30. Principales donantes: 2011 y 2016

N°	Fecha	Número de aportes	Razón social / Nombre	Tipo de aporte	Importe S/	Receptor
1	Varias fechas	5	Pedro Pablo Kuczynski Godard	Efectivo	1 457 160	Peruanos Por el Cambio (2016)
2	Varias fechas	12	Aportes de Iván Antoine Ange Ciganer Albéniz y Diane Yvonne Albéniz Ciganer	Efectivo	410 987.58	Peruanos Por el Cambio (2016)
3	27/5/2016	5	Aportes de los hermanos Wong Lu Vega: Edgardo Lorenzo Eduardo Javier Efraín Roberto Erasmo Jesús y Eric Augusto	Efectivo	348 750	Fuerza Popular (2016)
4	Varias fechas	3	Aportes de Jaime Yoshiyama y sus sobrinos Jorge Javier y David Raúl Yoshiyama Sasaki	Efectivo	319 219.50	Fuerza Popular (2016)
5	2/6/2011	2	Aportes del empresario Juan Moisés Yi Lee y su madre Sil Yok Lee	Efectivo	277 700	Fuerza 2011
6	26/5/2011	4	Aportes de los hermanos Wong Lu Vega: Eduardo Javier Efraín Roberto Erasmo Jesús y Eric Augusto	Efectivo	275 100	Fuerza 2011
7	Varias fechas	8	Aportes de Luis Miguel Ciccía Vásquez y su empresa Turismo Civa Perú SAC	Efectivo	264 994.76	Peruanos Por el Cambio (2016)

N°	Fecha	Número de aportes	Razón social / Nombre	Tipo de aporte	Importe S/	Receptor
8	Varias fechas	3	Lerner Ghitis Salomón	Efectivo	263 990	PNP - Gana Perú (2011)
9	Varias fechas	15	Aportes de Carina María y Rossella Iris Alberti Nieri	Efectivo	263 176	Peruanos Por el Cambio (2016)
10	29/4/2016	1	Cementos Pacasmayo SAA	Efectivo	237 000	Peruanos Por el Cambio (2016)
11	Varias fechas	12	Parco Aurelio Manuel Roberto	Efectivo	230 968.80	Peruanos Por el Cambio (2016)
12	11/1/2016	1	Chlimper Ackerman José	Efectivo	222 820	Fuerza Popular (2016)
13	29/12/2015	1	LVF Liberty Institute	Efectivo	220 608.98	Fuerza Popular (2016)
14	Varias fechas	2	Gamarra Champa Karina Kathia	Efectivo	216 000	PNP - Gana Perú (2011)
15	Varias fechas	2	Frederick Angulo George	Efectivo	215 984	Fuerza 2011
16	24/5/2011	1	Empresa Siderúrgica del Perú S.A.A.	Efectivo	214 000	Fuerza 2011
17	Varias fechas	3	Moritani Kutsuma Óscar Daniel Hikou	Efectivo	246 701	Fuerza 2011
18	30/5/2011	1	Delgado Amorin Hernán Felipe	Efectivo	213 290	PNP - Gana Perú (2011)
19	Varias fechas	2	Luna Juan Carlos	Efectivo	211 534.85	Fuerza 2011
20	28/2/2011	1	Celis Salinas José Ricardo	Efectivo	207 750	PNP - Gana Perú (2011)
21	1/3/2011	1	Morales Matta Fermín Antonio	Efectivo	207 750	PNP - Gana Perú (2011)
22	8/4/2011	1	Ortiz Niño Alfredo Miguel Ángel	Efectivo	207 750	PNP - Gana Perú (2011)

Nº	Fecha	Número de aportes	Razón social / Nombre	Tipo de aporte	Importe S/	Receptor
23	1/5/2011	1	Morales Andrade Carlos Enrique	Efectivo	202 210	PNP - Gana Perú (2011)
24	Varias fechas	3	Aportes de Susana María y María Caridad De la Puente Wiese	Efectivo	200 320	Peruanos Por el Cambio (2016)
25	13/4/2011	1	Cabrera Salvaierra Jorge Rolando	Efectivo	200 000	PNP - Gana Perú (2011)
26	7/5/2011	1	Quispe Salazar Alfonso Severiano	Efectivo	200 000	PNP - Gana Perú (2011)
27	Varias fechas	2	Baerl Montori Francisco Augusto	Efectivo	200 000	Fuerza 2011
28	Varias fechas	2	Chlimper Ackerman José	Efectivo	200 000	Fuerza 2011
29	2/5/2016	1	Zubizarreta Ada Miguel Armando	Efectivo	197 217.14	Peruanos Por el Cambio (2016)
30	15/4/2016	1	Raffo Novelli Juan Francisco	Efectivo	195 000	Fuerza Popular (2016)
31	Varias fechas	2	Francescutti Dannecker Renzo	Efectivo	194 880	Fuerza 2011
32	12/5/2011	1	Quintana Pinedo Miguel Angel	Efectivo	193 900	PNP - Gana Perú (2011)
33	29/5/2011	1	Rivera Ydrogo Juan Carlos	Efectivo	193 900	PNP - Gana Perú (2011)
34	Varias fechas	2	Gutiérrez Vargas Eduardo Florentino	Efectivo	191 200	PNP - Gana Perú (2011)
35	Varias fechas	3	Dextre Cuaresma Celso Victor	Efectivo	191 080	Fuerza 2011
36	Varias fechas	2	Central Media S.A.C.	Especie y efectivo	190 500	Fuerza 2011
37	Varias fechas	2	Navarro Grau Dyer Rafael	Efectivo	186 780	Fuerza 2011

N°	Fecha	Número de aportes	Razón social / Nombre	Tipo de aporte	Importe S/	Receptor
38	Varias fechas	3	Aportes de Guido Lombardi Elías y Sonia y Leda Lombardi Elías	Efectivo	181 827	Peruanos Por el Kambio (2016)
39	21/3/2011	1	Lim Lee Joon	Efectivo	179 855	Fuerza 2011
40	Varios	7	Cabrera Campos Werner	Efectivo	174 116.03	PNP - Gana Perú (2011)
41	Varias fechas	7	Merino Meza Norber Randy	Efectivo	171 912.80	Peruanos Por el Kambio (2016)
42	Varias fechas	9	Caillaux Zazzali Gustavo Ernesto	Efectivo	171 896	Fuerza 2011
43	Varias fechas	10	Gonzales Castelli Pierre Rafael	Efectivo	171 580.60	Fuerza 2011
44	Varias fechas	7	Bertini Vivanco Giancarlo	Efectivo	171 575	Fuerza 2011
45	11/1/2016	1	Blanco Oropeza Carlos Miguel	Efectivo	171 400	Fuerza Popular (2016)
46	Varias fechas	10	Vergara Pinto Edwin	Efectivo	170 931.24	Fuerza Popular (2016)
47	20/5/2011	1	Pesquera Rubi S.A.	Efectivo	169 708	Fuerza 2011
48	27/4/2011	1	Kishimoto Rojas Fidel	Efectivo	169 620	Fuerza 2011
49	27/4/2011	1	Osterling Letts Madeleine	Efectivo	169 250	Fuerza Popular (2016)
50	26/11/2015	1	Huamán Granados Jhony	Efectivo	166 800	PNP - Gana Perú (2011)

Fuente: ONPE.

Nos limitamos a destacar los principales aportes de los casos conocidos. Varios importantes personajes del mundo empresarial y de las elites limeñas aparecen en la lista, junto con otros personajes no identificados. En algunos casos se identifican familias. También aparecen los financistas de partidos, entre los que destaca el caso del fujimorismo encabezado por Jaime Yoshiyama y familia, quienes se encuentran investigados por la Fiscalía.

En el primer lugar aparece el propio candidato y presidente Kuczynski, quien autofinanció su propio partido con una millonaria suma, probablemente salida de sus cuentas personales, de préstamos que ha realizado o venta de propiedades. La información oficial no ofrece detalle y, que se sepa, no ha sido investigado a pesar de que supera con creces el límite legal. Destacan también la donación de otro grupo de poder económico al mismo partido. Cementos Pacasmayo, del grupo cementero-minero Hochschild⁴⁰.

Otro caso que conviene comentar es el de la financista principal de PPK, Susana de la Puente, amiga personal de Kuczynski (Sifuentes, 2019). Aparte de su aporte personal, se la relaciona con los importantes aportes de la familia Ciganer Albéniz y Alberti Nieri.

En cuanto al fujimorismo, aparecen varios donantes de origen asiático, chino (Wong) y japonés (Moritami, Kichimoto), entre los que destaca el caso de los hermanos Wong. Se trata de una familia dueña del grupo Wong, el conglomerado asiático más importante del país, fuertemente identificado con el fujimorismo de primera y segunda generación.

⁴⁰ Ver <https://proactivo.com.pe/empresas-que-conforman-el-grupo-hochschild/>. Fecha de consulta: enero de 2020.

Junto con Wong sobresale, de modo especial, el empresario Juan Moisés Yi Lee, integrante del conglomerado que controla los casinos Wan Wha y Bingo Palace, quien aportó, en conjunto con su madre, la ciudadana china nacionalizada peruana e investigada por presunto lavado de dinero por el Equipo Especial Lava Jato, Sil Yok Lee, la suma total de S/ 277 700, de la cual cada uno aportó S/ 138 850⁴¹.

Luis Miguel Ciccía Vásquez es un empresario propietario de la empresa de transporte Turismo CIVA Perú S.A.C., que habría aportado, a modo personal y a nombre de su empresa, a la campaña electoral de PPK. Otro caso parecido de inversionistas de menor peso comparados con la elite limeña y que están en el rubro de construcción es el de Manuel Roberto Parco Aurelio, aportante del partido PPK con un total ascendente a S/ 230 968.80. En la Sunat, Parco está registrado como titular de la empresa Constructora MPA E.I.R.L.⁴². Un caso similar es el de Alfonso Severiano, de la empresa Conassa, otra constructora. Norbert Merino es ingeniero residente de Sicca Consultores y Ejecutores, otro constructor regional (Loreto)⁴³.

Cabe mencionar, en mayor detalle, a Rivera Ydrogo y la empresa Central Media S.A.C., que se encuentran en el centro de varias tormentas, sobre todo de modo importante por sus

⁴¹ Sobre Keiko Fujimori y el lavado de dinero en los casinos, ver las investigaciones periodísticas de Ojo Público: <https://ojo-publico.com/1566/caso-keiko-fujimori-alerta-riesgo-de-lavado-en-casinos> y <https://ojo-publico.com/1556/casinos-y-offshore-de-investigada-por-lavado-en-fuerza-popular>. Fecha de consulta: enero de 2020.

⁴² Esta empresa se encuentra registrada como proveedora del Estado. La evolución de su facturación como proveedora del Estado se limita a cuatro años; sin embargo, en el año de la elección de Pedro Pablo Kuczynski (2016) muestra un notable incremento respecto a los dos años anteriores.

⁴³ <https://pe.linkedin.com/in/norber-randy-merino-meza-a06137bb>. Fecha de consulta: febrero de 2020.

vínculos con Martín Belaunde Lossio, de la empresa constructora Antalsis investigada por la Fiscalía⁴⁴. Martín Belaunde Lossio, es un empresario y personaje cercano a Ollanta Humala, quien se encuentra investigado «por los delitos de colusión agravada, colusión simple, cohecho pasivo propio, cohecho activo genérico y tráfico de influencias en agravio del Estado peruano», según *Perú 21*⁴⁵. El mismo rotativo prosigue señalando que a «Martín Belaunde se le acusa de haber liderado una organización criminal que desarrolló actos ilícitos contra la administración pública en diversas regiones del país para que la empresa Antalsis ganara licitaciones». Entre otras personas, en este caso también está involucrado «el publicista y exgerente de Antalsis, Juan Carlos Rivera Ydrogo». Este personaje se encuentra entre los principales aportantes.

Anteriormente, en 2015, comentando el mismo caso, el portal *La Ley* había señalado que, en

[e]l 2011, Rivera Ydrogo donó 75 mil dólares a la campaña presidencial de Ollanta Humala, mientras que su esposa Liliana Collantes y sus suegros aportaron otros 692 500.00 soles, a favor del mismo candidato. Mientras tanto, a través de Central Media SAC, representada por Juan Carlos Rivera, también financió la campaña presidencial de Keiko Fujimori con 140 500.00 soles.

⁴⁴ <https://diariocorreio.pe/politica/fiscalia-indaga-aportes-de-chocherin-a-gp-y-f-2011-559947/?ref=dcr>, <https://peru21.pe/politica/rivera-ydrogo-manejo-publicidad-sectores-197757-noticia/?ref=p21r>, <https://josealejandrogodoy.wordpress.com/2014/11/25/lapista-de-rivera-idrogo/>, <https://laley.pe/art/2074/inician-investigacion-por-lavado-de-activos-al-principal-socio-del-martin-belaunde>. Fecha de consulta: febrero de 2020.

⁴⁵ Martín Belaunde Lossio tras salir en libertad: «Voy a demostrar mi inocencia». <https://peru21.pe/politica/martin-belaunde-lossio-tras-salir-en-libertad-tras-vencer-plazo-de-prision-preventiva-voy-a-demostrar-mi-inocencia-ollanta-humala-nndc-noticia/>. Fecha de consulta: enero de 2020.

Una categoría aparte es el de presuntos falsos aportantes, tales como Carlos Dextre, Pierre Gonzales, Gustavo Caillaux, Eduardo Montes y Giancarlo Bertini (Cabral & Castilla, 2018, s.p.). Bertini es dueño de Italia Import Export y se encuentra fugado. Bertini se encuentra afrontando un proceso de extradición detenido en Italia (Poder Judicial del Perú, 2019, s.p.).

La constante en todos estos casos arriba comentados es que se trata de aportes de personajes medianos que estarían involucrados en operaciones de lavado de dinero y presumiblemente otros delitos o interesados en contratar con el Estado como constructores de obras públicas.

Con el fujimorismo destacan varios megadonantes del sector extractivo-exportador. Es el caso del empresario agrícola José Chlimper, jefe del grupo Agrokasa. En el sector extractivo también detectamos el caso de la pesquera Rubi. Dos personajes del mundo minero corporativo limeño aparecen con donaciones al fujimorismo. Es el caso de la heredera Madeleine Osterling, vinculada al grupo Volcan, y del minero Francisco Baertl Montori, miembro destacado de una importante familia minera. También tenemos a Navarro Grau, del Consorcio Minero Horizonte y accionista importante del fondo de inversión Enfoca Asset, que dirige y controla Latina Televisión.

En las elecciones de 2016 el Grupo Romero, a través de distintas empresas, aportó en total US\$ 650 000, donando a Fuerza Popular (US\$ 450 000) y a PPK (US\$ 200 000). En el caso de PPK se trata de un caso de apuestas múltiple y aportes fraccionados por medio de empresas (vía Banco de Crédito, Mi Banco y Pacífico) para aparentar un cumplimiento de los límites legales.

En cuanto a Gana Perú destaca el empresario Salomón Lerner Ghitis, quien apoyó la campaña de Humala y fue luego premier

en 2016 por un corto tiempo. Lerner se identifica con la izquierda y ha sido dirigente de la agrupación Ciudadanos por el Cambio. Era dueño de la empresa Helisur, la vendió y parte del dinero se invirtió en la plataforma mediática de izquierda Otra Mirada.

Merece comentar otros personajes e instituciones sobre los cuales no se tiene mayor información y que se encuentran bajo investigación de la Fiscalía. George Frederick Angulo es un bróker internacional de Wells Fargo Clearing Services LLP⁴⁶. En cuanto a los hermanos Moritami Kutsuma, ambos encuentran investigados por el Equipo Especial Lava Jato (Ministerio Público del Perú, 2019, pp. 124-125). Juan Carlos Luna Frisancho es presidente de la empresa LVF Liberty Institute, creada en el Estado de Delaware, pero que opera en Texas, y que aparece en las investigaciones de Panamá Papers sobre posibles delitos de empresas *offshore* (Ojo Público, 2018; TVPE Noticias, 2020). Carlos Morales ha sido identificado en una nota periodística de *El Comercio* como exoperador aeronáutico del mayor narcotraficante peruano, el «Lunarejo» Zevallos (Castilla, 2014). Edwin Vergara fue congresista fujimorista en el periodo congresal 2016-2019 y sus familiares se encuentran investigados por narcotráfico (Machacuay, 2018). Carlos Blanco Oropeza, apoderado de la empresa Kuresa SA, y su hijo Miguel Blanco Matzuno, están siendo investigados por la Fiscalía de Lavado de Activos como presuntos falsos aportantes a la campaña de Fuerza Popular en 2011⁴⁷.

⁴⁶ <https://brokersearch.info/reports/george-angulo/springfield-va-22150/6292/> y <https://brokercheck.finra.org/individual/summary/6537847>. Fecha de consulta: diciembre de 2019.

⁴⁷ <https://larepublica.pe/politica/1261265-martha-chavez-asume-defensa-falso-aporante-fp/>. Fecha de consulta: febrero de 2020.

GRANDES DONACIONES E INFLUENCIAS

Líneas arriba hemos identificado a los principales donantes, empresas y grupos de poder económico, es decir, a la elite económica del país que predomina en la economía y otros personajes de fortunas medianas o dudosas. El tema que queda pendiente es establecer la relación entre financiación y decisiones de Estado sobre el cual tenemos algunos avances, todos dependientes de información de calidad e instituciones con transparencia.

En otras latitudes, tanto países llamados desarrollados como en vías de desarrollo, contamos con estudios basados en estudios de financiación electoral y decisiones políticas que han avanzado en esta dirección. En algunos casos, ven las influencias en periodos largos, en industrias específicas. Nos referimos a los notables libros de Sachs (2011) y Gillens (2012) para EUA, los trabajos de Cagé (2018) para Europa. Ambos libros son recientes contribuciones que indican la entrada de estudios críticos del poder económico a la escena académica internacional.

Estas investigaciones se apoyan en bases de datos de largo plazo y en la mayor información que existe, ventaja que no se tiene en Latinoamérica, donde los estudios son más puntuales. Cabe mencionar el trabajo de Claessens, Feijen y Laeven (2008) sobre financiación y acceso a recursos financieros de las elites en Brasil. También sobre Brasil, tenemos el estudio de Boas, Hidalgo y Richardson (2014) sobre financiación electoral y obras públicas en Brasil. Finalmente, a partir del caso Lava Jato, se ha estudiado el caso de Odebrecht en detalle en varios países, entre los que destacan el Perú y Brasil, donde el ciclo de influencias se forma en generosas donaciones a varios partidos y termina en contratos de megaobras públicas ventajosas para esta empresa en Perú y Brasil (Durand, 2018; Martínez, 2019; Rodríguez, 2019).

Los estudios, cabe advertir, se centran en grandes intereses económicos. No existen investigaciones similares de la influencia de otros actores importantes, de poderes fácticos externos, de la financiación electoral que pueden perseguir otras metas. Sin embargo, estas metas, que pueden ser políticas, no están necesariamente desligadas de lo económico en el sentido que favorecen cierto modelo económico, un clima general de negocios, apoyo a las transnacionales y los organismos financieros internacionales, como es el caso de gobiernos y fundaciones, sea actuando directa o indirectamente.

En cuanto a los grandes intereses económicos que buscan beneficios específicos, sean individuales o sectoriales, o para la clase empresarial en su conjunto, cabe reflexionar de la siguiente manera. La hipótesis es que A provoca los resultados B y C como decisiones favorables a A. Todo ello tiene un efecto D: la financiación electoral se convierte en un incentivo para seguir movilizándolo recursos en las siguientes campañas.

Ello explicaría que el sistema de megadonaciones se mantenga o se incremente, tendencia que es empíricamente comprobable. Queda entonces pendiente demostrar esta secuencia en toda su complejidad, problemática que escapa a los alcances de este libro. Sin embargo, las elecciones que hemos investigado abren un abanico de posibilidades de investigación. Ahora sabemos con mayor certeza que existe una relación gran dinero-campaña cuando se inicia el ciclo político de gobierno: un nuevo presidente y sus ministros, un nuevo Congreso. Es como jalar y encontrar el hilo donde empieza la madeja. Asimismo, gracias a las investigaciones judiciales, más que a los organismos reguladores, se puede conocer mejor el impacto reputacional y legal que tienen en los grandes donantes y los partidos que no declararon aportes, que los camuflaron.

Estos datos permiten, por primera vez en la historia política peruana, tener una visión no solo más exacta del total de las donaciones, sino también de la importancia que estas tienen en los arreglos político-electorales. Se trata de donaciones realizadas bajo la mesa, por la manera como se canalizan, que tienen un clima de conjura, aquelarre o reunión secreta, por los montos, generalmente muy altos, y por lo que implica para el líder y el partido recibir grandes sumas de dinero que luego tienen que guardar en un lugar seguro o camuflar. Son datos de la realidad que indican cómo funciona realmente la democracia del dinero.

CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES

En esta investigación hemos acometido una tarea indispensable: adentrarnos en el mundo del dinero y la política a partir de un análisis empírico de la financiación electoral. Todas las fuentes consultadas, las oficiales y las oficiosas (investigaciones en curso de lavado de dinero y donaciones bajo la mesa), nos ofrecen un rico mosaico, y aunque está todavía incompleto, es lo suficientemente ilustrativo como para mostrarnos formas y colores donde podemos «ver» cómo funciona la democracia del dinero. En el mosaico destacan las imágenes de las grandes empresas, sus dueños y gerentes en un lado, y en el otro, los líderes y partidos principales, lo que indica una relación íntima, una cercanía inevitable que habla de un compromiso o de una relación comprometedora, de una posible y muy probable colusión.

La principal razón por la que nos hemos centrado en el estudio de la financiación electoral, —aparte de ser muy discutido y poco investigado empíricamente— y puesto el énfasis en los grandes donantes, es haber llegado a la conclusión, en un estudio teórico previo (Durand, 2019), de que este mecanismo es el más importante porque asegura acceso e influencia en el Estado al generar

una deuda entre el donante y el receptor. Es, no obstante, solo el inicio de una más compleja que transcurre por varias fases del ciclo político y que se repite con variaciones gobierno a gobierno. A la financiación de partidos le siguen otros mecanismos de influencia en el caso de actores poderosos y organizados como son las corporaciones, las multinacionales y los grupos nacionales de poder económico. En efecto, una vez formado el gobierno, los intereses económicos empresariales que buscan influencias en él para defender o consolidar intereses materiales (que son la mayoría) pueden recurrir al *lobby*, la puerta giratoria, los favores de todo tipo (viajes, empleo a familiares, pago de conferencias, préstamos, ventas de productos o servicios a precios rebajados, etcétera) y hasta los sobornos.

Este complejo instrumental se usa secuencial y coordinadamente como parte de una estrategia de las elites corporativas para relacionarse con ventaja con las elites políticas. Todo en un contexto donde las primeras quedan, las segundas pasan. Se trata de «juegos repetidos» en los que el primero de estos actores, el gran empresario, el millonario, tiene tanto enormes ventajas materiales y organizativas, como experiencia (*agency*) acumulada elección a elección. Recordemos que mientras los políticos pasan, los empresarios quedan, y los encargados secretos de las relaciones con los partidos al interior de la firma tienen una larga memoria histórica sobre todos aquellos a quienes han financiado o querido financiar, en tanto no faltan los rechazos.

A partir de esta premisa, hemos revisado la literatura sobre el tema, tanto de especialistas como de organismos internacionales interesados en la parte financiera del proceso electoral. Encontramos que el tema es controvertido y polémico, que la realidad electoral es poco transparente, que la trasgresión predomina

en todos los partidos y que esta problemática relación entre dinero y política reclama a gritos reformas.

Aquí nos hemos propuesto verla desde un enfoque realista y crítico, basado en una revisión exhaustiva de las fuentes estadísticas oficiales. Esta información base se complementa con investigaciones judiciales y periodísticas sobre casos paradigmáticos de grandes donantes y de formas de trasgresión de los partidos. Se trata de una combinación de dos grandes e importantísimas fuentes de información que nos lleva a juzgar el tema más allá de opiniones y propuestas de mejora basadas en reglas y funcionamiento institucional o visiones de la democracia.

Para enmarcar adecuadamente la problemática hemos apuntado a ver el problema desde distintos ángulos, incluyendo un punto de vista particular: ver al dinero en campaña para ganarse a los partidos en lugar de ver solo a los partidos competir para obtener los fondos de los grandes donantes, que son los determinantes en una elección. En esta trama relacional es que entendemos mejor cómo funciona la democracia del dinero al entender cómo este penetra a la democracia a partir de los más grandes donantes. Ello implica ubicar la problemática en un nivel mayor, ver la manera como están organizados los sistemas económico, social y político: la concentración de la riqueza aunada a un sistema político presidencialista, con dirigentes elegidos como candidatos de numerosos partidos que apenas llegan a las mayorías en una sociedad marcada por la desigualdad. En esta matriz opera un sistema electoral de reglas que requieren ser cambiadas y actualizadas, así como ser fiscalizadas de mejor manera por los organismos reguladores.

La concentración convierte a los grandes donantes, ricos y grandes familias, las principales empresas del país, a veces gobiernos

o fundaciones extranjeras, en agentes de financiación electoral que pueden no solo dar grandes sumas, sino intervenir en los momentos claves de la campaña, con lo que generan una alta dependencia del capital por parte de los partidos. Una mirada a la estructura de clases sociales indica cómo la elite o clase alta, la clase media y la baja o pobre cumplen distintos roles en la campaña. Contrasta el caso de la parte alta de la pirámide, unos pocos grandes donantes, con la parte baja, muchas personas que dan tiempo y dedicación a los partidos buscando recibir algo. La clase media participa más como candidatos y organizadores de partidos, donando también cantidades más modestas. Dentro de esta matriz institucional, el sistema de partidos que se ha desarrollado en las últimas décadas se caracteriza por su atomización y continuo fraccionamiento, con la aparición de nuevos personajes (*outsiders*) y organizaciones improvisadas que se activan en las elecciones, entre las cuales muchas son de carácter pragmático antes que ideológico.

Esas condiciones político-partidarias no son la base de la llamada gobernabilidad y estabilidad de las reglas del juego, porque la alta incertidumbre puede afectar a los intereses económicos, los grandes financistas tienen un margen de maniobra mayor para influirlos. Dentro de esta matriz institucional cobra sentido el sistema electoral con sus reglas y organizaciones, que permiten, por la baja institucionalidad, débil transparencia y escasa fiscalización, tanto el predominio de las grandes donaciones como las trasgresiones de ambos lados: grandes donantes y partidos políticos.

El estudio toma en cuenta las Elecciones Generales 2011 y 2016, siguiendo un criterio metodológico para estimar el impacto del dinero en la política que enfoca el estudio en los dos partidos

punteros y en las grandes donaciones para estimar el impacto del dinero en la política.

Luego del análisis de todos estos datos, llegamos a una serie de conclusiones y encontramos hallazgos importantes:

- La problemática del financiamiento electoral es esencial para entender la democracia, porque expresa libertades de apoyo de los ciudadanos en general y necesidades de recursos de los partidos para hacer campañas y ser elegidos por el principio «un ciudadano = un voto». Al mismo tiempo, es un tema controvertido y polémico, porque quienes tienen más recursos pueden neutralizar o torcer esa voluntad popular al establecer una relación temprana, cercana, posiblemente colusiva, para obtener beneficios particulares y afectar el interés general, lo que desata una dinámica de influencias que empieza con las donaciones y termina (al usarse otros mecanismos) en la influencia y el privilegio.
- La manera de, si no resolver, al menos, disminuir las posibilidades de que sea el dinero y no el voto el que mande en la política es intentar compensar el dinero con recursos públicos, poner límites a los montos máximos y prohibiciones en algunos casos, brindar acceso a los medios de comunicación en igualdad de condiciones, exigir transparencia en la rendición de cuentas de quienes donan y quienes reciben, y realizar fiscalizaciones, por parte del organismo regulatorio, de modo regular e independiente, además de asegurar que se puede acceder de modo fácil y claro a la información sobre ingresos y gastos.
- Sin embargo, existe poca evidencia de que las elecciones —vistas desde la financiación y considerando cómo funciona

el Estado, la sociedad y las instituciones— se acerquen a este ideal. Más bien, de acuerdo con las evidencias e indicios que se encuentran en este libro, basado en fuentes electorales y judiciales, no solo son operaciones opacas cuando de grandes donantes se trata, sino que, en varios casos, están ligados a la corrupción de partidos y funcionarios, de delitos de falsificación de documentos y uso de testaferros, además de abrir camino a la influencia excesiva e indebida sobre el Estado. Estudios de varios países indican que las innovaciones no detienen el flujo de dinero hacia los partidos, que encuentra siempre mecanismos alternativos, ni que la trasgresión registre una disminución significativa ante la falta de definición de lo que es delito electoral, la severidad de las sanciones y, sobre todo, la voluntad de fiscalizar y sancionar.

- Este contraste entre los ideales normativos y la realidad nos recuerda a la luna, con sus dos lados. El lado claro es el momento democrático de renovación de autoridades por medio del voto en elecciones «libres, honestas y justas» y la oportunidad de todos, elites incluidas, de participar en ese proceso. El oscuro es la masiva canalización de fondos declarados y no declarados, legales y hasta ilegales, de los grandes donantes para «comprar la democracia» y ejercer influencia, con lo que se establece una relación privilegiada y colusiva con la clase política. Por ello, una primera conclusión es que un país como el Perú, parecido a otros latinoamericanos, se mueve al extremo opuesto por lo que se delinea una preocupante situación de «elecciones libres, corruptas e injustas». A partir de este estudio empírico sobre el cual no hay antecedentes y superando las dificultades de

pedir y no obtener información de la ONPE con formatos que faciliten la investigación para sistematizar los datos, llegamos a una serie de comprobaciones e hipótesis sobre el rol del dinero en la política.

PRINCIPALES HALLAZGOS EMPÍRICOS

El libro estudia los ingresos y gastos de dos elecciones presidenciales, 2011 y 2016, y se centra en los dos principales partidos que pasaron a disputar la segunda vuelta. Esos dos factores hacen que tengan mayores ingresos y gastos que sus competidores, una mayor dependencia de grandes donaciones y un mayor riesgo de aceptar donaciones no declaradas o dinero de procedencia ilegal.

- El dinero de privados predomina en la financiación electoral. Al mismo tiempo, el gran dinero es el que realmente determina las capacidades financieras de gasto de una campaña electoral, sobre todo unas pocas grandes donaciones.
- Estas pocas grandes donaciones tienen un efecto amplificado si se realizan, como es el caso, en los momentos finales de la campaña.
- Este dinero no se limita a un partido o candidato, aunque existen preferencias por el candidato «más seguro». Recordemos lo dicho por el gran empresario Romero «durante el 2016 apoyamos a las dos candidaturas que promovían el modelo de desarrollo económico y social en el cual creemos» («Carta de Romero a su Equipo», *Perú 21*, 11 de noviembre de 2019, s.p.), y que Odebrecht financiaba en distintas proporciones a todos los candidatos importantes en todas las elecciones.

- El dinero se destina tanto para apoyar y generar influencias en el Ejecutivo y en el Legislativo, también, una vez que se tiene influencia, en el Judicial. Como bien resumió el ejecutivo de Odebrecht, Barata, «si no ganaba el candidato al que aportaban, se favorecía con su labor en el Congreso».
- Una mirada interna al dinero privado demuestra algo más específico: que en realidad son las grandes donaciones, declaradas y no declaradas, las que constituyen un componente predominante. Este porcentaje es más alto en 2011 (64% a Gana Perú y 80% a Fuerza 2011 por el factor susto) y un tanto más bajo, pero siempre significativo, en 2016, de un poco menos de la mitad (43% a PPK y 43% a Fuerza Popular).
- En algunas elecciones las donaciones no declaradas constituyen el componente predominante que, añadidas a las declaradas, configura una situación de alta dependencia del capital por parte de los partidos con elementos de falta de transparencia. El caso más extremo es el de Fuerza 2011, una elección con susto para los grandes intereses económicos, que explica que las grandes donaciones no declaradas representaran el 59% del total de ingresos.
- Se gasta más y se tiene mayor necesidad de financiamiento de «bolsillos profundos» (legales e ilegales) durante la segunda vuelta y en los momentos finales de la campaña.
- La financiación electoral está caracterizada por una falta de transparencia generalizada, tanto de los grandes donantes como de los partidos y organismos reguladores. En el caso de 2016 la trasgresión de límites no solo ocurrió con

grandes donantes, sino con el propio candidato presidencial (Kuczynski).

- En la medida en que las grandes donaciones no declaradas ingresan a las arcas de los partidos, o son entregadas a los líderes sin que necesariamente los entreguen al partido, estos se ven obligados a camuflar los ingresos con falsas o sospechosas donaciones, sistema conocido como el pitufeo. Todos los partidos estudiados en las dos elecciones tienen indicios del llamado pitufeo, el camuflaje de fondos de origen desconocido utilizando familiares, amigos o militantes de los partidos u organizando eventos (rifas, cocteles, comidas).
- Las donaciones, declaradas y no declaradas, pueden dar lugar a corrupción, especialmente las primeras en la medida en que el dinero se queda en manos de los dirigentes, que pueden gastarlo a discreción, incluyendo sus gastos personales. Es posible, como argumenta la Fiscalía, sea el origen de los problemas legales de Nadine Heredia, de Gana Perú, y de Keiko Fujimori, de Fuerza Popular, por compra de locales y otras inversiones y gastos. El dinero se entrega en efectivo, en maletines. Romero declaró a la Fiscalía: «Las entregas fueron dadas en maletines, no recuerdo el monto exacto de cada entrega, pero eran de US\$ 500 000 o US\$ 600 000 [...]. No recuerdo de qué se conversaba, lo más probable de cómo iban las encuestas; yo mostraba mi preocupación por el avance de candidato del chavismo y hacía entrega a uno de ellos del aporte» (*El Comercio*, 18 de noviembre de 2019).

- Los grandes donantes, familias ricas y grandes corporaciones, donan para crear una «deuda de gratitud», presente y futura, en tanto en la siguiente elección replican los mecanismos.
- Del lado del partido, los líderes beneficiados con estos fondos desarrollan una actitud de «lealtad a la fuente», que empieza como un pacto de silencio y que sigue con formas de influencia en decisiones de Estado. Una admisión de esta actitud la da la propia Keiko Fujimori cuando se reveló el aporte millonario de Romero. De acuerdo a Keiko Fujimori: «La reserva de los aportes de campaña privados fue un compromiso que asumí y que he respetado hasta las últimas consecuencias» (*Gestión*, 18 de noviembre de 2019).
- Las razones por las cuales la gente o empresas disponen de fondos considerables para financiar las campañas son varias:
 - a) Donaciones por convicción, sin pedir nada a cambio.
 - b) Donaciones por convicción obteniendo privilegios o defensa de intereses económicos generales o particulares.
 - c) Donaciones destinadas principalmente a generar influencias. Este tipo se conoce como «inversión»: si inviertes en la campaña, tus tasas de retorno en el gobierno que está por formarse serán considerablemente mayores. Los tipos b) y c) constituyen incentivos para seguir aportando.
 - d) Donaciones de economías legales para conseguir protección frente a una posible fiscalización o acto arbitrario de gobiernos. Esta modalidad se conoce como «seguro».

- e) Donaciones de economías ilegales (narcotráfico, tala, trata, oro ilegal y otros tráficos) para evitar fiscalización y lograr impunidad.
- f) Donaciones para asegurar presencia directa en órganos de gobierno. En el Ejecutivo sirve para condicionar nombramientos, hecho que da lugar a la puerta giratoria.
- g) Donaciones de empresas trasgresoras que intentan, literalmente, comprar a políticos y funcionarios. En este caso la donación combina al *lobby*, al soborno y los favores.
- Estas donaciones pueden variar, como lo demuestra este libro, en modalidad y montos, de acuerdo con lo que está en juego en cada elección. Puede ocurrir en una elección en la que los dos primeros partidos que coparán el Ejecutivo y el Legislativo son amigos o una en la que hay rivalidad entre un candidato que se ve como amenaza a sus intereses y otro que los va a defender. En el caso de una situación «tranquila» el dinero fluye más a quien tiene más posibilidades de ganar. Este fue el caso de 2016. En el caso de una elección de susto fluye al candidato o candidata rival de quien representa una amenaza. Este último fue el caso de 2011.
- Los «bolsillos profundos» pueden financiar campañas en dinero y en especie. Esta segunda modalidad casi no se conoce, asume múltiples formas y rara vez es declarada. Esta práctica potencia las posibilidades de influencia al tener contactos y deudores en varios líderes y partidos.

Una modalidad corporativa conocida es la «rebaja de tarifas»: en el caso de los medios de comunicación, las corporaciones que tienen cuentas con ellos pueden disponer de ellas para que el partido o el candidato preferido las use; en el caso de Romero su compañía de aviación ha sido usada en muchas campañas; en el caso del grupo Rodríguez-Pastor se usan hoteles. En otras palabras, las corporaciones tienen la ventaja de ser muy fuertes en donaciones monetarias y, según su inserción en la economía, en brindarles servicios o apoyos a la campaña de acuerdo con sus activos.

- Los medios de comunicación también pueden participar activamente en las campañas «cargando las tintas» a favor de un candidato o contra un candidato. Las elecciones son la Navidad de los grandes medios, a no ser que existan reglas o mecanismos para garantizar acceso igualitario. Ganan considerable dinero porque gran parte de los gastos se destinan a *spots* publicitarios. En tiempos recientes los partidos invierten más recursos en las redes sociales en campañas multimedia, pero donde los grandes medios no dejan de ser importantes o principales generadores de noticias e investigaciones. Sobre esta forma de participación e influencia se necesitan estudios empíricos. Se conoce de un caso, al menos, en el que los medios de comunicación recibieron fondos en efectivo no declarados (Chlimper a la gran cadena radial RPP en 2016).
- Habrá que determinar en futuras elecciones cómo se redirecciona el gasto hacia medios y formas de campaña no tradicionales.

FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

- Estos avances de investigación nos llevan en dos direcciones. Una, estudiar cómo se inician (durante la campaña) las condiciones y formas de influencia, sobre todo de las corporaciones, que dan lugar a un proceso de toma de decisiones sesgado a su favor y que es contrario al interés público y el interés popular (que vota por programas que no se llevan a cabo, por demandas que no se atienden). Este tema más sistémico está conceptualizado como captura del Estado y se desdobra en dos niveles
 - a) En el primer nivel de captura el más concreto, tenemos el inicio de un proceso de influencias en el que se pueden detectar intereses particulares y sectoriales de grandes donantes. Queda pendiente una investigación de toda esta secuencia, lo que requiere discutir otros instrumentos de influencia (puerta giratoria, *lobby*, sobornos, favores, regalos), más campañas mediáticas. Se pueden detectar casos importantes como las industrias agroalimentarias y la regulación de sus productos para defensa del consumidor; la gran minería y sus intentos por limitar la regulación y afectar la neutralidad del Estado en los conflictos socioambientales, los regímenes especiales de la minería y la agroexportación; las exoneraciones tributarias y la falta de legislación de los paraísos tributarios, empezando con la información sobre cuentas en el exterior, particularmente de empresas vinculadas; el régimen privatizado de fondos de pensiones; los recargos arbitrarios de bancos y compañías de comunicación; el régimen de precariedad laboral,

sobre todo entre los jóvenes; los constructores de obras públicas interesados en tener exclusividad y altas ganancias en los contratos para sobrepreciarlas, caso en el que existen altos niveles de corrupción, en el que el más notable y mejor ilustrado es el caso Odebrecht y otras grandes empresas brasileñas; las universidades privadas con fines de lucro que intentan evitar la regulación; y las economías ilegales del oro y el narcotráfico que buscan impunidad.

b) En el segundo nivel macro, estamos frente a un problema mayor de captura del Estado por parte de las elites del poder que deviene, por distintos medios, en un control de la política económica y de los organismos encargados de llevarlo a cabo; en un bloqueo de reformas económicas, incluso las más inofensivas, como la diversificación productiva; y en general, el uso de una capacidad de veto para evitar que las políticas sociales y las mejores institucionales se lleven a cabo si son vistas como una amenaza a sus intereses, que son los garantes, en coordinación con la clase política, del *statu quo*. Los grandes intereses económicos se han convertido en los guardianes del modelo económico y no quieren enfrentar nuevas condiciones políticas para que se modifique. Deben, por lo tanto, «hacer política»; la política empieza en las elecciones y las elecciones empiezan en la campaña.

- En ambos niveles de captura, dicho de manera simple, concluimos que lo común es que las grandes donaciones sirven para comprar las políticas económicas que benefician a una pequeña y poderosa elite económica que invierte

un poquito para sacar mucho. Este proceso de influencias empieza en la campaña y termina en decisiones (o no decisiones) de Estado. Es un juego de dados cargados que se repite elección a elección porque da enormes resultados y crea un incentivo perverso para seguir comprando la democracia.

- Finalmente, viendo el panorama de conjunto, el bosque de manera realista y crítica, estos hallazgos pueden llevar a discutir reformas o propuestas: cómo hacer para disminuir la captura del Estado y devolver la democracia al pueblo, democratizar la democracia desoligarquizándola; y cómo introducir reformas más de fondo de las logradas hasta ahora para transparentar el sistema de rendición de cuentas electoral y hacer a los partidos y candidatos menos dependientes de los grandes donantes. La primera tomará más tiempo y requiere un gran cambio en la correlación de fuerzas; la segunda puede avanzar incrementalmente, paso a paso, a medida que la indignación por este transaccionalismo de mercado metido en la democracia siga ascendiendo. En ambos casos estamos frente a una democracia del dinero.